



Aspecto en que quedaron los vehículos accidentados en el polémico cruce de la Fundación

# Crónica de una muerte inesperada

## Manrique perdía la vida en un accidente de tráfico, precisamente a unos cien metros de su Fundación

Salvador Hernández

Fotos: J.C. Ibrahim / J.L. Carrasco

La isla de Lanzarote se despertaba de la siesta ayer viernes, día 25, con la triste noticia de la muerte del más universal de sus hijos, el artista César Manrique Cabrera, de 73 años de edad.

Eran aproximadamente las dos y diez de la tarde de ayer cuando el vehículo Jaguar matrícula GC5412W, conducido por el artista lanzaroteño recibió el impacto lateral del todoterreno Toyota Land Cruiser GC5540S, conducido por Manuel Vega Vega, natural de Fuerteventura en el instante en que Manrique intentaba incorporarse a la carretera general Arrecife- Haría, justo en el cruce situado a unos 200 metros de su Fundación.

### Atrapado entre hierros

Como consecuencia del choque, Manrique sufrió heridas muy graves quedando atrapado en el interior de su propio automóvil, mientras que el conductor del otro vehículo implicado en el accidente, Manuel Vega, sufrió lesiones de carácter leve de las que fue dado de alta a última hora de la tarde de ayer. Una ambulancia de Cruz Roja, que en ese momento circulaba casualmente por las inmediaciones del cruce escenario del

lamentable suceso después de haber efectuado el traslado de un interno del Centro Penitenciario de Tahíche, se encargó de gestionar la urgente

evacuación del artista malherido y del otro conductor, al Hospital General de Lanzarote, aunque también acudió al lugar una ambulancia



Momento en que se introducía el féretro en la capilla ardiente del Hospital Insular.

de Tasisa, cuyo personal colaboró en las tareas de auxilio.

Sin embargo, el fuerte impacto lateral recibido por el Jaguar de Manrique hizo que el mismo sufriera un notable deterioro, hasta el punto de que César quedó materialmente atrapado entre la masa de hierros, siendo necesaria la intervención de un vehículo de apoyo de Cruz Roja, provisto de gatos hidráulicos y pinzas cortadoras para extraer a César, aún vivo, pero muy grave, del interior del turismo.

### El parte médico

Todo lo rápido que pudieron, los miembros de la Cruz Roja y efectivos de la Guardia Civil de Tráfico y Policía Local procedieron al corte de las dos puertas del turismo del artista y tras sacar su cuerpo de entre los hierros se procedió a su evacuación al Hospital General, centro en el que ingresó a las 14'36 horas de ayer, presentando, según el parte médico oficial facilitado por la responsable del servicio de urgencias del citado hospital, María Jesús Pérez Díaz, "parada cardiorrespiratoria, realizándose las maniobras de reanimación habituales, siendo éstas infructuosas y produciéndose la muerte a las 15.20 horas de ayer".

A partir de ese momento, el Hospital General se convertía en un río humano, desfilando por el mismo numerosos amigos personales de César Manrique, autoridades insulares, destacados líderes políticos y numerosos lanzaroteños de a pie que pretendían interesarse por lo ocurrido al desaparecido genio.

### Sus últimas compras

César Manrique había efectuado a lo largo de su vida miles de veces la misma maniobra que ayer le costó su vida. Cuando sufrió el fatídico accidente, el artista pretendía regresar a su casa de Haría, después de haber realizado unas compras en Galerías Rosa, empresa en la que



había adquirido piedra para realizar unas pequeñas obras en su casa de Haría con las que estaba muy ilusionado.

Después de sus compras en Arrecife, camino de Haría, Manrique visitó la Fundación que lleva su nombre, donde comentó a sus más íntimos colaboradores su satisfacción, puesto que había logrado terminar de redactar el discurso que tenía previsto leer mañana domingo, día 27, en Jameos, con motivo de la celebración del Día Mundial del Turismo.

**El discurso que no leyó**

Al parecer, César había anunciado su deseo de reiterar en el discurso que nunca llegó a pronunciar su tradicional llamamiento a la racionalización del territorio de la isla, por la que tanto luchó a lo largo de toda su vida para lograr atraer al turismo de calidad que siempre quiso para Lanzarote.



El equipo médico en el momento de comunicar el fallecimiento del artista.



La grúa en el momento de retirar el vehículo que conducía César Manrique.

**Así pudo ocurrir el accidente**

Aunque oficialmente se desconocen las causas exactas del accidente de circulación que costó la vida a César Manrique, todo apunta que el siniestro se produjo tras ser alcanzado su vehículo, el Jaguar GC5412W por el todoterreno GC5540S, cuando Manrique pretendía incorporarse a la carretera general del norte, procedente de su Fundación.

Entre las hipótesis que se barajan, cabe la posibilidad de que el desafortunado artista no respetara la señal de stop existente en el cruce situado a 200 metros de su antigua casa del Taro de Tahíche, o que por el contrario repetera dicha señal, y a continuación reanudara su marcha, pensando que le daría tiempo de cruzar la carretera general sin que el Toyota que venía desde Tahíche en dirección a Arrecife lo alcanzara.

Lo cierto es que, desgraciadamente para todos, César Manrique no logró cruzar felizmente la carretera y el Toyota GC5504S colisionó lateralmente con su vehículo desplazándolo con fuerza hasta el otro carril de la carretera con el artista en su interior malherido, mientras que el conductor del todoterreno resultaba con heridas leves.

A pesar de que el Jaguar de Manrique es un coche de constitución fuerte, el impacto de la colisión causó el destrozo total del automóvil en el que César realizó su último viaje en vida.

Precisamente, los responsables de la Fundación César Manrique habían planteado recientemente al Cabildo Insular la conveniencia de sustituir el cruce donde César perdió su vida por una rotonda, con el fin de evitar que el acceso a la antigua casa del artista plateara peligros para los miles de visitantes que allí acuden.

Al parecer, César Manrique incluso había diseñado ya una de sus populares esculturas del viento para situarla en el lugar donde encontró su muerte.

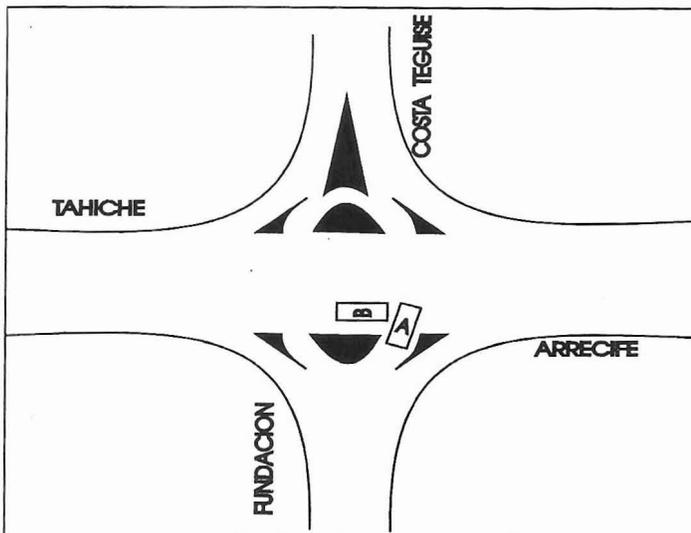
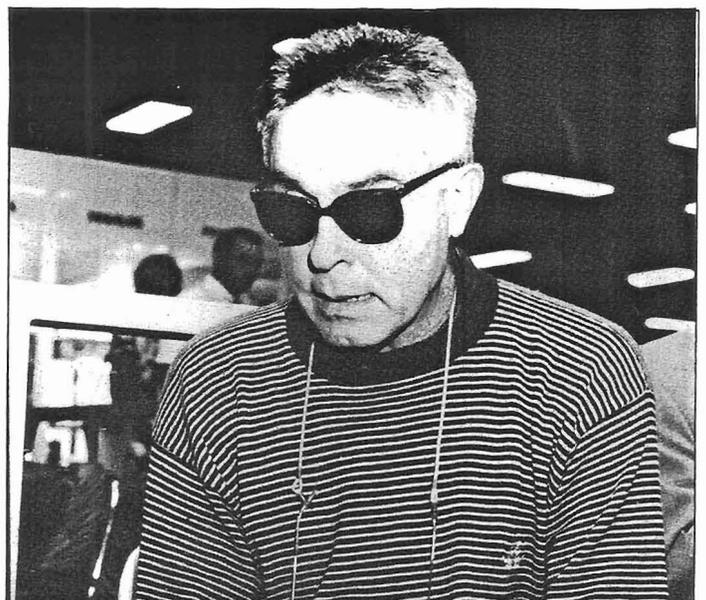


GRAFICO APROXIMADO DE UN TRISTE ACCIDENTE

El vehículo pilotado por César Manrique, señalado con la letra A, intentaba incorporarse a la carretera general Arrecife-Haría, a la altura del cruce de acceso a su Fundación. Cuando el referido vehículo había logrado acceder a la vía preferente fue súbitamente alcanzado en su lateral izquierdo por el Toyota, señalado con la letra B, que circulaba, procedente de Tahíche, hacia Arrecife. Como consecuencia del fuerte impacto ambos vehículos fueron desplazados de su trayectoria hasta el punto de quedar en medio de la calzada, el Toyota volcado lateralmente en dirección contraria a la que circulaba y el Jaguar en la calzada derecha y prácticamente doblado por la mitad. La Guardia Civil de Tráfico se vio obligada a desviar la circulación por los laterales del cruce mientras se retiraban del escenario del accidente los vehículos implicados



**Un amigo abatido**

Pepe Dámaso, el gran amigo de César Manrique no podía esconder su abatimiento nada más llegar al aeropuerto de Lanzarote. Casi sin poder arreglarse el pintor grancañario cogía el primer vuelo hacia Lanzarote para estar al lado del que fue su maestro y compañera en la vanguardia artística de Canarias. "Ahora, es cuando los canarios van a empezar a darse cuenta de quién era la figura de César Manrique, es a partir de estos momentos cuando vamos a echarlo de menos", eran las primeras palabras de una persona totalmente destrozada por la trágica noticia.